

AÑO DE 1803.

LIBRO CATORCE.

GOBIERNO DEL VIREY D. JOSÉ ITURRIGARAY,

Teniente general de los ejércitos españoles.

1.º **A**UNQUE hay poca ó ninguna constancia en los libros de correspondencia con la córte, del modo como llegó este gefe á Veracruz, y buque en que se embarcó (que fué el navio S. Julian), porque parece que sus enemigos queriendo borrar hasta su memoria, han desaparecido estos documentos; se sabe sin embargo, que la mañana del 4 de Enero de 1803, llegó con su esposa *Doña Maria Ints de Jauregui y Arostegui* á la villa de Guadalupe, donde recibió el baston de Virey de mano de su antecesor, y las felicitaciones de la Audiencia, tribunales y nobleza de México. Aquel fué el lugar donde se le tributaron los mayores respetos, y por donde á vueltas de cinco años debia pasar preso, escoltado de una numerosa tropa inmoral, cubierto de ignominia, y tratado como traidor al Soberano que lo enviaba á mandar un reino vasto y opulento.

2.º La concurrencia se retiró, complacida con el trato afable y popular de la Vireina, señora de regular figura, y de un comportamiento airoso y galan. Todo aquel dia permaneció el Virey en Guadalupe: al siguiente tomó posesion del empleo, y juró en el Acuerdo de oidores. Siguiéronse las fiestas de costumbre; es decir, las corridas de toros en la plazuela del Volador, que se adornó con gran lujo. La tarde del 21 de Febrero se presentó un fenómeno, que aunque comun, se hizo singular por las circunstancias que referiré. En el acto de partir la plaza los granaderos del Comercio, co-

menzó á ocultarse el sol que estaba eclipsando; obscurecióse casi de todo punto: multitud de gentes que no bajaban de doce mil personas, comenzaron á chispar con sus eslabones desde las lumbreras, tendido, y demas asientos, lo que presentaba un espectáculo sorprendente; mayor fué cuando comenzó á aclarar, semejante al crepúsculo de la mañana; entonces reapareció el sol brillante, como si saliera victorioso y ufano de un reñido combate: éste tránsito de las tinieblas á la luz causó una sensacion tan agradable, como pudiera producir su aparicion en la Noruega; todos comenzaron á felicitarlo con repetidos palmoteos: sonó la música de la tropa, ésta concluyó sus evoluciones, y comenzó la corrida de toros: diéronse parabienes los expectadores por haber salido del gobierno tétrico y adusto de un hombre anciano que merecia estar en una portería de capuchinos, pasando al de un gefe accesible, jovial y divertido.

3.º El 16 de Diciembre de 1803, llegó á Veracruz el Arzobispo D. Francisco Xavier de Lizana y Beaumont, Obispo que habia sido de Teruel en España, y auxiliar de Madrid. A su salida de Xalapa salieron á recibirlo de México dos canónigos comisionados, y lo encontraron mas allá de la hacienda de Piedras negras en los llanos de Apan, y le acompañaron hasta la villa de Guadalupe, habiéndole antes cumplimentado en el pueblo de S. Cristobal el Vicario capitular, la Curia eclesiástica, prelados regulares, y otras diputaciones y personas de la primera distincion. El dia 11 de Enero hizo su entrada pública en México. El dia 29 del mismo se anunció por bando muy solemne, la posesion que habia de tomar este prelado de su santa iglesia, como se verificó la tarde del domingo inmediato, con las solemnidades que refiere la Gaceta de México de 11 de Febrero, núm. 29, tóm. undécimo.

4.º Muy luego manifestó su espíritu apostólico y buen zelo, con el edicto que publicó en 30 de Enero: en él manda para renovar el espíritu de su ministerio, que todos los eclesiásticos de su diócesis asistan á unos ejercicios espirituales en la iglesia que señalara. Efectivamente, los dió en la de Sta. Teresa la Antigua, por tarde y mañana. Venia este prelado altamente prevenido contra los mexicanos: creálos idiotas, y que aquella época de ignorancia y corrupcion era tal, que solo era comparable con la del mundo en los dias del diluvio; presto se desengañó y vió todo lo contrario de lo que le habian informado. En igual error vino imbuido el Sr. Obispo *Fuero* de Puebla, por lo que trajo en su equipage al-

gunos cajones de catones, cartillas, catecismos y zapatos, como si viniera á un país de otentotes. Para celebrar su llegada, un jóven le dedicó un acto literario en que defendió toda la suma teológica de Sto. Tomás. De esta casta de favores nos dispensaron á porrillo los llamados gachupines; siendo así, que D. Joaquin Lorenzo Villanueva, protextaba en la córte, que escribía el *Año cristiano español*, y traducía el Ordinario de la misa en castellano, porque el pueblo de Madrid, y mas que todo el de sus inmediaciones, no oía, sino que veía la misa; tal era su brutal ignorancia en los principios de la Religión. Luego que manifestó su opinion el Sr. Lizana, se le impugnó victoriosamente por un papel que corrió á sombra de tejado, y no se imprimió porque no habia libertad de imprenta; leyólo este prelado, y ademas del desengaño que recibió sobre su error, conoció que habia pundonor entre los mexicanos, que apreciaban su honor religioso tanto como el civil.

5º En el mes de Abril del mismo año emprendió el Sr. Lizana la visita de su arzobispado, y comenzó por Querétaro, llevando en su compañía, y de no pocas personas principales que lo seguian, cinco religiosas del convento de Regina-Cæli de México, que trasladó de esta ciudad al convento de Sta. Teresa la Antigua, y de allí emprendieron su marcha para fundar el de Querétaro, construido á expensas de la Sra. Doña Maria Antonia Rodriguez de Pedroso, Marquesa viuda de Selvanevada, la cual fué de novicia fundadora con el nombre de María Josefa de Sta. Teresa. A meñias jornadas llegó este prelado con dichas religiosas el día 21 de Abril á la hacienda de las Carretas, donde permanecieron las monjas interin el Arzobispo pasó á Querétaro, entrando en aquella ciudad en la tarde del mismo dia, y fué recibido con un acompañamiento extraordinario del clero secular y regular, Ayuntamiento, personas de distincion, y numeroso pueblo. Despues de hecha oracion en la iglesia parroquial, recibió las felicitaciones del Corregidor de Letras (éralo el Lic. D. Miguel Dominguez), y de ambos cleros por el órgano del Dr. D. José Maria Gastañeta. Las arengas dichas por ambos sugetos son modelos en las de su clase, por lo comun fastidiosas (1), en una y otra se habla el idioma del corazon y de la piedad.

6º El 22 por la mañana, por comision del Arzobispo

[1] Pueden leerse en el Suplemento á la Gaceta de México del viernes 6 de Mayo de 1803, núm. 35, tom. undécimo.

bendijo la iglesia de las Teresas el Canónigo de México D. Juan Gamboa; luego llegaron en coche al convento de Sta. Clara las fundadoras con sus madrinas: allí se formó una lucida procesion con todas las corporaciones y comunidades religiosas de Querétaro, llevando las estatuas de sus Patriarcas fundadores, y de Sta. Clara, y á lo último un precioso Niño Jesus que las fundadoras traian. Entre el Clero iban estas con vela en mano; finalmente, terminaba la procesion con el Santísimo Sacramento que llevó el Sr. Arzobispo, y la cerraba el Ayuntamiento, bajo de mazas, en que se incorporaron las personas mas decentes: detrás seguía una compañía de granaderos del regimiento provincial con su música. Depositado el Santísimo Sacramento en el sagrario de la iglesia, pasaron las monjas al convento provisional, pues el grande se continuaba trabajando. Tal es la historia de la fundacion de este monasterio.

7º El Arzobispo no solo practicó su visita en Querétaro en el órden comun de las visitas ordinarias, sino que predicó muchas veces, y alentó la piedad cuanto mas pudo.

8º En la tarde 21 de Julio bendijo la primera piedra de la iglesia de carmelitas, convidando al Ayuntamiento. El día 2 de Mayo de este año se abrió en la calle de Montealegre la famosa tienda de *Noticias*, proyecto cerebrino ideado por el Lic. D. Juan Nazario Peimbert. Estas eran de tres clases: censos, cambio de letras, renta y arrendamiento de casas, oficios vendibles y renunciables, venta de alhajas, ropa, &c. ganados, esclavos, traspaso de tiendas, ventas de azucar, añil, semillas, alquiler de coches y carruages.

9º Las de segunda: Fletes de recuas, mulas, caballos de retorno, &c. &c. arrendamientos, &c.

10. Tercera clase: Porteros, recamareras, amas de llaves, &c. &c. Allí se daba noticia de cuanto se necesitaba. Pagábase por cada noticia de primera clase, dos reales: uno por las de segunda, y medio real por las de tercera. Exceptuáronse de pagar en los dos primeros dias por favor del asentista, para conciliarse la benevolencia del público. Sin duda que el buen Peimbert tuvo presente las ganancias que hacia el mono de Maese Pedro de que habla Cervantes en su Quijote, y á quien contribuyó bonísimamente Sancho Panza con sus dos reales en la venta, para que le adivinase lo que en aquel momento hacia en su aldea su esposa Teresa Panza, y se propuso medrar á expensas de tal arbitrio, lo cual no tuvo efecto; tanto mas, que á poco se publicó el Diario de México, en que se daba razon de todas estas zarandajas.

11. Excitado el Virey Iturrigaray de un vivo deseo de ver por sí mismo las minas de Guanaxuato, emprendió un viage rapidísimo para aquella ciudad en el mes de Junio, y llegó brevemente á ella. A su tránsito fué felicitado por los ayuntamientos de Querétaro, Celaya, Salamanca, é Irapuato. Aquellos pueblos jamas habian visto un Virey en sus departamentos, y esto les causó gran novedad, por lo que se apresuraron para conocerlo y tributarle sus respetos. Su llegada á Guanaxuato fué como de triunfo: el Marqués de Rayas visitó un crecido número de operarios, que recibéndolo con multitud de gente popular en la cañada de Marfil, desuncieron las mulas de su coche y lo tiraron á brazo. Visitó la mina de Valenciana y Rayas enmedio de un concurso empeñado en complacerlo. Este recibimiento fué tal, cual pudiera hacérsele á un Monarca, por la esplendidez de los banquetes: las funciones del teatro fueron lucidísimas, y se compusieron lóas y canciones alusivas á celebrarlo. Hiciéronsele varios obsequios que la malignidad ha hecho subir á muchas sumas: solo sabemos que se le obsequió con el producto de los rescates de las minas de Rayas y Valenciana, y que la Diputacion de minería le regaló mil onzas de oro. A consecuencia de este viage, Iturrigaray representó vivamente al ministerio la gran necesidad que habia de activar las remisiones de azogue, reservando una octava parte del que viniere, como de *reten*, por si por una nueva guerra se impidiese la remision de este ingrediente, como se verificó. A la mina de Valenciana dijo que se le debian repartir cinco mil seiscientos quintales; já tal grado de riqueza habia llegado en aquella época! (Carta núm. 307, tóm. 214).

12. Los obsequios que el Virey recibió entonces, le aliviaron en parte y remediaron la necesidad en que estaba, y por la que el Rey le concedia una anticipacion de treinta mil pesos de su sueldo. Este viage fué generalmente censurado, y lo hizo sin consultar la voluntad del Rey; por tal motivo no se habla palabra de él en la Gaceta, ni hay constancia de que se hiciese en la correspondencia con el ministerio.

13. El único pueblo que sacó provecho de él fué Celaya, pues concedió licencia para que se hiciesen corridas de toros, con cuyo producto se construyó el puente del rio de la Laja, inmediato á dicha ciudad, y cuya falta causaba mucho perjuicio á los pasajeros. Este puente es mas que regular, obra de D. Francisco Tres-guerras; pero está mal situado, y no teniendo los arcos bastante capacidad para dar trán-

sito al caudal muy copioso de sus aguas, las hace retroceder é inunda varios terrenos.

14. La Universidad de México celebró la entrada de Iturrigaray como Vice-Patrono con la funcion literaria que habia sido de costumbre, aunque interrumpida. Desempeñóla en calidad de actuante el Lic. D. Miguel Gonzalez de Lastiri, presidiéndola el Dr. D. José Nicolas Larragoyti. La arenga del actuante puede servir muy bien de modelo al Macarrónico de Iriarte. El 21 de Agosto del mismo año se celebró igual funcion en obsequio del nuevo Arzobispo, desempeñándola dignamente D. Joaquin de Oteyza y Vertiz (1). A consecuencia de esto el Arzobispo fundó una cátedra de historia eclesiástica que se confirió á un familiar suyo (2): los favores á los Americanos por lo comun se hacian á medias.

15. En 9 de Diciembre de este año (1803), segun carta núm. 46, tom. 222, se colocó la estatua ecuestre de bronce, casi con las mismas solemnidades que la provisional; pocas circunstancias fueron de notar en esta funcion sobre la anterior, exceptuando que el Arzobispo vistió doscientos niños pobres, les socorrió con un peso á cada uno, sacándose estos de las escuelas de las parroquias de México: el Oidor Mier les dió un banquete, por la tarde los llevó al paseo en compañía de su esposa Doña Ana Maria Iraeta (señora de notorias virtudes), y esta les regaló un tejo de oro del peso de quince marcos. El Canónigo D. José Mariano Beristain convidó á un certámen literario, en el que se presentaron varias poesias é inscripciones en loor de Carlos IV. y del artífice D. Manuel Tolsa: sus autores fueron premiados con cincuenta pesos cada uno, y se formó é imprimió esta coleccion de poesias, dignas de otro héroe.

16. En el suplemento núm. 3 á la Gaceta de México de 7 de Enero de 1804 se refiere por menor esta funcion, y el modo con que se condujo la estatua á la plaza mayor y se colocó en ella en el breve espacio de siete minutos á la altura de diez varas; yo presencié este acto, y me admiré de la facilidad conque se ejecutó esta operacion, aunque mucha mayor me causó el modo sencillísimo conque despues fué

[1] *En principios de Enero del presente año murió este sábio jóven á par que virtuoso, de Canónigo Magistral de México: llórase su pérdida generalmente, y yo me honro de pagarle ahora un tributo de respeto á su suave memoria.*

[2] *D. Pedro Fonte, electo despues Arzobispo de Mexico, de la que hasta ahora no se han visto sus buenos frutos.*

colocada dicha estatua de la plaza á la Universidad donde hoy existe, pues por modo de juguete la llevaron unos muchachos sin el aparato que la vez pasada, debido todo á la sabiduria del ingenioso frances que se encomendó de conducir. El plano de la máquina de Tolsa se pidió por orden del Rey. (Carta núm. 79, tom. 222).

17. Catorce meses se gastaron en cortar el numeroso cúmulo de tubos que sirvieron en la fundicion de dicha estatua: figuraba en el momento de descubrirse, un árbol muy corpulento arrancado de raíz, y trastornado fuera de la tierra por el impulso de un fuerte y deshecho uracan. Parecia imposible que el cincel pudiese reducir aquella enorme masa de metal á su debida forma; mas todo lo venció la constancia del artífice que hizo las funciones de escultor, vaciador, fundidor, é ingeniero. Todo esto excitó la admiracion de los que observaron este prodigio del arte, y no fué menos la que excitó el que cupiesen holgadamente en el vientre del caballo veinte y cinco hombres, que entraron por la puerta que de propósito se dejó en la parte superior del anca para extraer el herage y demas material de que se componia el alma. La proporcion que guarda la estatua, es de uno á cinco. Dos caballos mexicanos sirvieron de modelo para la construccion del de la estatua; para la provisional, uno de la raza del Marqués del Xaral en S. Luis Potosí, y para la de bronce uno de Puebla. La raza mexicana nada tiene que embidiar á la de Andalucia de donde la trajeron los españoles, y quizas ha mejorado en este clima; deseariamos que la cruzasen los ganaderos y criadores con la de Chile, y entonces seria igual á la árabe. Por estas circunstancias y ser la estatua fundida de una pieza y de un lance, es uno de los mas preciosos monumentos de las artes.

18. En esta funcion se halló el famoso Baron de Humboldt que habia venido á viajar á esta América, autorizado por el gobierno español, de cuya orden se le franquearon los archivos y cuanto necesitase para formar la relacion de su viage que ha presentado á la Europa. En su relacion tuvieron no poca parte algunos sábios americanos á quienes honra este sábio y modesto escritor como á *Oteyza*, del *Río*, y otros. El fué el primero que hizo ver al mundo político lo que era la América, cerrada hasta entonces á las observaciones de los extrangeros, casi como pudiera estarlo el imperio de la China. ¡Tal fué la política española en esta parte por espacio de cerca de tres siglos!

19. Cuando desembarcó el Virey Iturrigaray, trajo en su

compañia al profesor de medicina D. Alejandro Arbolea, para que propagase el fluido vacuno; tan útil pensamiento no tuvo efecto porque llegó desvirtuado; pero esta desgracia pronto se reparó, pues el pús que vino en las fragatas la *Anfite* y la *O*, se recibió fresco, y prendió felizmente en varios niños de Veracruz; de modo que cuando se presentó en aquella plaza D. Francisco Xavier de Balmis, Director de la expedicion de la vacuna, ya encontró á varios niños vacunados, resistiéndose muchos á recibir este preservativo, y solo se aplicó á diez soldados de la guarnicion.

20. En breve llegó el Director á México, trayendo en su compañía veinte y dos niños para implantarla de brazo á brazo. Iturrigaray generalizó con el mayor esmero la propagacion del fluido, y dió ejemplo haciendo que se vacunase un hijo suyo pequeño, y que se estableciese por medio del Ayuntamiento y en una sala en cada hospital, segun las prevenciones de la córte, y lo mismo en las demas provincias del virreinato, arreglándose á la instruccion que formó Balmis, el cual en breve se embarcó por Acapulco para Manila, llevando unos niños de la casa del Hospicio de pobres. La mitad de la expedicion se destinó á Cartagena desde la Guayra, para que se internase en Sta. Fé de Nueva Granada, Buenos-Aires, Perú, y Tierra-firme: un individuo marchó para Guatemala (1).

21. En estos dias se celebró un auto de Inquisicion, concurrido de toda la nobleza, prelados y personas principales de México, en que se leyó la causa formada al Presbítero D. Juan Antonio Olavarrieta, Cura de *Azuchillan* en el obispado de Michoacan, á quien se le sorprendió entre sus libros una obra suya intitulada, *El hombre y el bruto*, con una estampa ó caricatura de un Rey tirano. Este eclesiástico habia venido de España recomendado al Inquisidor mas antiguo D. Bernardo de Prado y Obejero, y por sus respetos se le habia encargado de dicho curato, donde habia tenido un buen porte exterior; y así es que llevó un gran chasco cuando vió que habia dispensando su proteccion á uno de de los mayores enemigos de la fé ortodoxa. Mandósele á España; pero segun se asegura, por una contingencia de mar logró escaparse, y despues apareció el año de 1812 en las córtes de Cádiz escribiendo varios folletos con el título de *Rosa Flor*. Este suceso llenó de escándalo á México, donde la impiedad no tenia lugar sino en tal cual jovenete casquilucio, que en secre-

[1] *Cartas números 56, 215, 217, 227, tom. 221, de la correspondencia con los Ministerios.*

to procuraba hacer prosélitos, y lucian su charlataneria entre las damiselas superficiales. Poco despues fué penitenciado con el mismo aparato que Olavarrieta, D. José Rojas, Catedrático de matemáticas en el colegio de Guanaxuato, jóven de extraordinario talento, y de una memoria tan feliz, que aprendió literalmente las principales actuaciones de su causa, con solo haberlas oído leer; era un hombre de muy poco mundo. Entabló una correspondencia epistolar novelesca con una señora de Guanaxuato sobre materias de religion, en que manifestaba ciertas opiniones atrevidas, y estos documentos sirvieron de cuerpo de delito. Esta muger y otra vieja que la echaba de filósofa y culticrítica lo denunciaron y perdieron. Fugóse despues de concluida su penitencia en el colegio de Pachuca para Norte América, donde murió, y allí se presentaba en los templos como un modelo de piedad; tal es la miseria humana y la inconsecuencia de los hombres. ¡Parecer piadoso en el pais de la incredulidad, é incrédulo en el de la piedad; rara extravagancia!

22. Es mucho de notar que el Virey Iturrigaray en carta número 303 al Ministro *Caballero*, le acompaña la solicitud que los inquisidores de México hacian al Rey, para que se les aumentase el sueldo que entonces gozaban de tres mil ciento cuarenta pesos, y casa, dando entre varias razones la de que por los progresos del libertinage y la impiedad, se les habia multiplicado el trabajo; y tanto, que entonces se hallaban pendientes en aquel tribunal *mil causas* (1). Yo no me puedo persuadir á que todas estas causas fuesen de fé; una gran parte de ellas serian de *estado*, pues este tribunal era el brazo derecho del despotismo en aquella malhadada época.

23. Esta era, sin embargo, una de las mas venturosas que habia visto México. Hecha la paz con Inglaterra, el comercio se habia reanimado, y principalmente la mineria. La acuñacion de moneda de la casa de México llegó en 1805, á la enorme suma de veinte y siete millones, ciento sesenta y cinco mil ochocientos ochenta y siete pesos. El oro acuñado en el mismo año, excedió al anterior en cuatrocientos mil setecientos ochenta y cuatro pesos, y este aumento fué debido al rico placer de este metal hallado en Sonora, llamado de S. Francisco, por haberse descubierto en el dia de este Santo. Entiendo que el grano de oro purísimo, propiedad del Virey Iturrigaray, que ví en poder del Marqués de Rayas, depositario de sus bienes cuando se le separó del

[1] *Tómo 226.*

vireinato, era de aquel mineral; su peso no bajaba de quince marcos; su basa ó centro era de guija, que los mineros llaman *moyar*, y su figura la de un mango (fruta de la india). En 17 de Junio de dicho año de 1805, aprobó el Virey la contrata de conduccion de ciento cincuenta mil quintales de azogue que habia celebrado el tribunal de Minería, de Veracruz á México. Este solo hecho manifiesta la abundancia extraordinaria que habia entonces de numerario. Mas este cuadro de nuestra opulencia comenzó á desaparecer con desgracias que en breve siguieron, y que aun no han terminado.

24. Repentinamente se supo en México en Marzo de 1805, que la nacion inglesa habia declarado la guerra á la España, apresando cuatro fragatas ricamente cargadas de la otra América que navegaban para Cádiz, sin que hubiese precedido declaracion de guerra, y se dirigian á dicho puerto con la plena seguridad de la paz. El Ministro Cevallos detalló estos procedimientos hostiles en su exposicion, dirigida de orden del Rey á todos los consejos de España el 12 de Diciembre de 1804 (1), y el manifiesto del Príncipe de la Paz, de 20 del mismo mes. Esta agresion á lo que parece, se fundó por la Inglaterra, en que los compromisos que la España habia contraido con la Francia, no solo era el equivalente de tropas, navios y dineros que se estipularon en el tratado de 1796, sino un caudal indefinido é inmenso que no permitia á la Inglaterra dejar de considerar á España como parte principal en la guerra que sostenia la Gran Bretaña con Bonaparte. Por igual principio y circunstancias de paz, esta nacion tuvo por enemiga á la Dinamarca, y envió á los almirantes *Gambier* y *Cathcart* con una fuerte expedicion que se apoderó de la escuadra dinamarquesa de diez y ocho navios, para que no los tomasen los franceses, y quince fragatas, incendiando el arsenal (2); hecho atrocísimo que indignó no solo á los dinamarqueses, sino al Emperador de Rusia, que se declaró luego contra Inglaterra. A consecuencia del rompimiento con España, Iturrigaray recibió orden de la córte para poner esta América en estado de defensa.

25. En carta número 814, *tómo 225* manifiesta al Ministro de la guerra la grande escasez que tenia de tropas vete-

[1] *Léase en la Gaceta de México núm. 30, tóm. 12, de 9 de Abril de 1805.*

[2] *Verificóse en 10 de Agosto de 1807. [Compendio de la historia escrita en inglés, y traducida al castellano por el mexicano D. Carlos Landa, tóm. 2.º pág. 161].*

ranas y de oficiales generales, pues Garibay y Dávalos tenían ochenta años cada uno, y ya caducaban. Efectivamente no existían más tropas veteranas de infantería, que el regimiento de la Corona, el de Nueva España incompleto, cuatro compañías del fijo de México, que estaba en Veracruz con la guarnición veterana de aquella plaza, que llegaba á ochocientos hombres; pero confiando Iturrigaray en las milicias provinciales que casi en la mayor parte se habían formado en el acantonamiento que dispuso el Marqués de Branciforte, ordenó que se reuniesen aunque en mayor número, y dictó las más activas providencias. Propuso á la corte reunir un cantón de dichas milicias, y dar á los cuerpos la distribución siguiente:

En México, el provincial de su título, el urbano del Comercio, y el escuadrón de caballería conocido con el nombre de Tocineros, Panaderos, y Curtidores.

En Puebla, el batallón urbano de aquel Comercio.

En Perote, el provincial de infantería de Tlaxcala.

En Xalapa, la Corona, Nueva España, provincial de infantería de Puebla, idem de Toluca, y dragones de España.

En Veracruz, su batallón fijo, dos compañías de Pardos y Morenos, y los lanceros

En el castillo de Ulúa, las tres compañías del fijo veterano de México venidas de la Habana.

En Córdoba, el provincial de Tres Villas. En Orizava, el de dragones de México. En S. Andrés Chalchicomula, el de caballería provincial de Puebla.

Por segundo suyo nombró Iturrigaray al Brigadier D. García Dávila, que al mismo tiempo era Gobernador Intendente de la provincia de Veracruz, y conocía por lo mismo sus localidades.

26. Al tiempo de presentar el Virey este plan al Ministerio de la guerra y Príncipe de la Paz, (que fué aprobado en real orden de 20 de Octubre de 1805) dijo, que no se separaría del formado en la Junta de guerra del año de 1775, aprobado también por la corte, y en que se prevenía que luego que los enemigos saltasen en tierra, se volasen con ornillos los baluartes y baterías de la plaza, para no tener asilo en ellas (1).

27. Iturrigaray dictó providencias tan ejecutivas para establecer este cantón, que en breves días vimos entrar en Mé-

[1] Carta núm. 814, tórn. 125.

xico el regimiento de infantería de Celaya, el batallón de Guanajuato, el regimiento de Valladolid, varias compañías sueltas de las inmediaciones de México, cuyo mando compraron algunos jugadores ricos, (y por lo que se les llamaba por mal nombre capitanes de *Macharabialla*) los regimientos de dragones de Querétaro, de Guanajuato, ó sea del Príncipe, y de la Reina de S. Miguel el Grande. Estos cuerpos se creía que estaban en papeleta, pero los vimos efectivos, y muy disciplinados. Dedicóse el Virey á su enseñanza en persona, y ció á México un espectáculo de diversion desconocido, formando un campamento en el Egido de la Acordada, que permaneció desde el día 11 de Marzo de 1806, hasta el 17 del mismo; compúsose de los regimientos de dragones de Querétaro, de Guanajuato, escuadrón urbano de México, infantería de Celaya, y dos compañías de hermosos granaderos del Comercio. Figuróse el simulacro de una batalla campal en la llanura de S. Cosme, y esto excitó en los mexicanos el espíritu marcial de sus mayores, adormido por tres siglos; pero que hoy se ha desarrollado en la guerra civil de independencia, guerra, que como ha dicho Montesquieu, ha hecho guerreros á no pocos pueblos pacíficos: aprendizaje costoso, vive Dios! Iturrigaray sin duda era el hombre más á propósito para excitar el espíritu guerrero; reunía á una actividad y energía que apenas tendría un jóven de veinte y cinco años, cierta popularidad que lo hacía amable al soldado, y de que sabía usar sobriamente para que no se le faltase al respeto. Jamás había visto México estos espectáculos militares, ni al frente de ellos un Virey que recorriese las filas, cruzando con la celeridad del rayo á todo escape. Estoy cierto de que si en esa época hubiesen los ingleses osado invadirnos, habrían sido derrotados, y conocido á pesar suyo la enorme diferencia, que había entre el Virey de Buenos-Ayres, Marqués de Sobremonte, que dejó ocupar la capital con mil ingleses al mando del general Beresford, y el Virey de México que supo imponerles á los franceses en la guerra del Rosellón, á la cabeza de los de la correa ancha, como llamaban á los carabineros reales que mandaba este gefe.

28. Varias veces bajó á Veracruz, reconoció personalmente sus oficinas, y aun llegó á hacerse sospechoso á algunos, pues mandó quitar una batería que miraba á la parte de la marina, por ver si esto servía de aliciente á los ingleses para que intentasen atacar la plaza; tal era el deseo ardiente que tenía de tener ocasión de llegar con ellos á las manos. Examinó asimismo varios puntos de la Costa y un cerrillo in-

mediato á Huatusco, y en aquella época se descubrieron varias antiguas fortificaciones militares de los indios mexicanos, como la de la Palmilla (que hé visto) situadas ventajosamente, y tambien se descubrió un antiguo camino de Orizava á Xalapa que economizaba algunas leguas, y un puente singular formado por la misma naturaleza sobre un barrancon profundo. Iturrigaray cambió en parte su plan comunicado al Ministerio, en cuanto á la situacion de las tropas de caballeria, pues necesitó colocar algunas de las nuevamente llegadas en Acacingo, S. Juan de los Llanos, S. Agustin del Palmar, Huamantla y otros puntos, para proporcionarles abundantes forrages.

29. En el suplemento á la Gaceta de México del martes 23 de Diciembre de 1806, se inserta un diario militar del ejército acampado en el llano del Encero, y por él se vé que el 25 de Noviembre de 1806 salió de Xalapa para evolucionar y practicar toda clase de maniobras militares en aquel campo, retirándose de él para el cuartel general el dia 6 de Diciembre. Este fué uno de los espectáculos mas magníficos que se ha presentado á la vista de los americanos, y que justamente los há sorprendido. Cuando Carlos XII. de Suecia era Príncipe, y vivia bajo la tutela de su madre que gobernaba la nacion por su minoridad, pasaba este Príncipe un dia revista á unos regimientos: notósele cierta tristeza, y como le preguntase un cortesano por qué estaba triste, le respondió... Me entristezco al ver que tan bravas gentes estén gobernadas por una muger.... ¡A cuantos hombres pensadores de los que presenciaron este espectáculo, les ocurriria decir.... ¡Lástima que estos valientes soldados estén sacados de sus hogares por conservar una colonia que podria convertirse en un pais libre, y recobrar su perdida soberanía!.... ¡Lástima que sus tesoros, y la sangre y sudor de estos pueblos se estén consumiendo para engrandecer á un valido destituido de todo mérito y hecho el objeto del capricho y amoríos ciegos de una Reina vieja, coqueta y caprichosa! ¡Lástima que las partes mas hermosas y fecundas de nuestro continente, con los habitantes que las pueblan, se estén enagenando y vendiendo como manadas de bestias y muebles de traspaso! ¡Lástima, en fin, que los bienes de la Iglesia y propiedades sagradas, sobre quien no puede tener dominio un Monarca, se estén malvaratando para sostener el lujo de una córte desmoralizada, ó para contribuir como un feudo vergonzoso á aumentar la fortuna y poderío del Emperador de la Francia, de quien no percibe la América beneficio alguno!.... Sí, estas y

otras reflexiones seguramente hacian los mexicanos pensadores que presenciaban aquel espectáculo, que les daba idea así de la injusticia con que se les tiranizaba, como del facil medio que se les presentaba para recobrar su dignidad y su imperio.... Allí se les descubrió el gran secreto de sus fuerzas, oculto arteramente por espacio de tres siglos. A la verdad, ¿qué provecho sacaban los mexicanos de la lid que sostenia España con Inglaterra? de que por erigir un trono en Tozcana para la hija de Maria Luisa, se comprase esta dignidad con la enagenacion de la Luisiana? de que por llenar los compromisos de Godoy con la Francia, ó para hacerse Rey de los *Algarbes*, se malvaratasen los bienes eclesiásticos, ó mejor dicho se les robasen, privándolos con esta enorme masa de caudal del único banco de avio que daba impulso á su agricultura, industria y comercio? Permitaseme esta digresion que fluye con la tinta de mi pluma, cuando refiero como historiador uno de los sucesos mas interesantes de aquella época, y déjeseme preguntar, ¿cómo es que la Audiencia de México y demas autoridades osaron poco despues sujetar á este gran pueblo, en quien veian tantos recursos para substraerse de su dominacion, recobrar su señorío y humillar á sus opresores? ó ceguedad inexplicable!.... ¿Qué cierto es que cuando Dios quiere perder á los hombres, primero los enloquece!

30. Iturrigaray en esta vez mostró su pericia militar, y se hizo el objeto que arrebató la atencion, no solo del ejército, sino de innumerable concurrencia venida de largas distancias para ver este simulacro de la guerra: entre los expectadores se hallaba el Sr. D. Manuel Gonzalez del Campillo, Obispo de la Puebla. Marchaban con precipitacion dos escuadrones de España que mandaba el Virey en persona, de cuya vanguardia cayó un soldado, y sin embargo de ir al escape, fué tanta la viveza de este gefe en hacer contener al todo de la tropa, que á esta diligencia debió la vida el dragon caido, que no fué ofendido del resto de la caballeria; siendo mas laudable que por librar la vida de un solo hombre hubiese expuesto la suya, viéndose á riesgo de ser arrollado por la precipitacion con que corrian los caballos. Este hecho, la afaibilidad con que trataba á los soldados y oficiales, franqueando á estos su mesa como á unos camaradas y amigos, causaron tanta impresion en el ánimo del Capitan *D. Ignacio Allende*, que cuando recordaba la memoria de su General, manaban lágrimas sus ojos, y se enfurecia recordando la memoria de que un gefe tan apreciable hubiese sido sorprendido en su cama, y ultrajado por una chusma de pícaros que osaron